



Humilde Representacion, q. hace á V. M. el
 Motin ~~de~~ Maniteme, descubriendo el motivo
 que obligó á sus fieles condones á hacer lo
 que hicieron, para que en su vista la
 critica menotemplada, dé la senten-
 cia, que crea justa.

No ignora, Señor, el Motin utatni-
 teme, que han influido bastantes condones
 en el príncipio de V. M., persuadiéndole á que
 este ha nacido de poca obediencia, tenien-
 do su parte la infidelidad, lo que acaso ha
 bndá trahido aq. el seguro concepto
 q. spre debis' á V. M. la Nación Española
 confesando seguridades á su Comand.

El mas invencible escudo q. reconoce el
max politico de los Reyes, es que no pue
den ver p. los ojos, sino por los oydos.

No pudiendo saber los Principes por lo
q. ven, es preciso separar p. lo que oyen;
y como para acertar se requiere
conocer, es costoso, y arriesgado el acce
to, porque como ciencia engendrada
p. noticias, vive sujeta à un tropel
de contingencias.

Algunos, decia un Politico, han
jurgado que los Principes no sabiendo lo
que son, sino es lo que quieren sus lados
p. ver los conductos que los cercan; y como
gasta el mismo Idioma el celo, la verdad
(pocas veces practicada en Palacio) la
honra, y la hipocresia, se difiguran los

caus entre la desigualdad de los efectos.

Penetrar el Vocabulario del verdadero
y largo, es muy arduo, p. q. los Reyes no
pueden comprender los Genios p. tratos,
ni p. comencion, q. son las Reglas infalibles
de la Prudencia humana, ya porque su
altísima dignidad les prohíbe esta familiar
comunicacion, y ya porque para hablar
con los Reyes todos adoran su efecto y con
ponen sus paciones, gustando con el Rey
lo bueno que complace, y reprobando lo
malo q. indisponer.

Por estos ciertos principios, se ha llegado
el caso acaecido: pues viendo ya el mal
incunable p. falta de remedio, q. aconsejare,
determinó el Motín Matritense al corto
del desagrado, y aun en las vidas curando
enfermedad tan contrapuesta.

Llegó á Governar V. M. los dilatados Do-
minios de la España en oportuni^d. tan
favorable, que no logró el P.^o de V. M.
ni su hermano el S.^o ^{Er. n^o} Fernando por
que sus principios amagaban ruinas, vien-
do lesos las prosperidades; pero V. M. en
peño con 600. millones en el Mexico
con 600. hombres de tropa arreglada,
50. Navios de Guerra, y los Pueblos en un
estado mas que mediano: por lo que se
apetecia con ansia la amistad de V. M.
p.^o todas las Potencias; y quando no lo
ganaban esta dicha, se contentaban
con la neutralidad, recelando todos el
golpe de q.^e se declarase V. M. p.^o alguno
como fuerza superior q.^e podia dar ley.
Entregó V. M. lasriendas del Gov.^{no} al-

Marq. de Squilace con tanto despotismo, que
fue el unico arbitro, sin que nadie fuese capaz
de desimprisionar à V.M. de sus errores,
calificando todos sus procedimientos como acien-
tos. Y en sus ^l a. de manife despo à V.M. sin
dinero, sin tropa, y sin Armada: pues no
cuenta V.M. en el dia en todo su Reynado
6000 ^l R. En toda su tropa 2500 hombres:
y en toda su Armada 14 Navios: puestos
V.M. en el estado infelice de obediencia, y
no mandan: los honores tan vendidos en
publica Almoneda, q.^e solo ha faltado la
voz del Pregonero: apagados los espíritus à
la vil tolerancia de la violenta pauca-
cia: las Campanas sin soldados, ni medios
para tenerlos, y en fin, ^{or} S. ha puesto sin
reputacion ni Armada, sin credito los

Españoles, y con de confianza à todos.

Los Pueblos aniquilados, o su muerte que no pueden combalecer sino à largo tps.

Solo mirò su conveniencia en ninguna ueniéndose con invariable prosperidad, transcurriendo esta à toda su generacion p. los muchos millones, q. ha sacado.

No contento con esto buelto me dio se meo me en las Indias, ocultando el fin, y proponiendo el pretexto se lo can le el manes de lo que es Ramo de Itar. Nadie lo resistio p. q. se contemplaban sin fueras, y despues se defor agorirando à España formò la idea de p. arden las Indias, y tambien logro su intento p. q. à los primeros paos conquis se levantara la Provincia de Quito muy considerable en la America y à su

Exemplo están dispuestas todas à negar
la obediencia à V.M.

Estos son, ^{or} las operaciones del Manq.
de Squilace, y este es el Ministro adorado
de V.M. Supone p^o cierto, el Mott^o Ma
tuteme, q^o sería p^o ignorar V.M. estos
efectos, pues à tener la menor noticia
no habria amor en el justificado proce
der de V.M. q^o no se convirtiese en inas,
desposando del mando à un tirano mi
nistro, q^o habria tomado p^o asunto el
pender à V.M. y à toda España.

Si las Potencias del Norte enemi
gas declaradas de España hubieran puer
to un ministro à su gusto, q^o devilitara
las fuerzas, q^o conumiera sus caudales,
q^o acabase ^{por} la tropa, q^o dejase sin Arm^{da}.

al mediterraneo para darnos la ley
aunque fuese injusta: pudieran haber
elegido otro que el Marq. de Squila
ce? Parece que no pues lo granaron con
el quanto pueden desear.

Este es el estado en que en el
dia se halla V.M. y su Monarquia.
Lastimados los vasallos, no discurriendo
modo de espimirse del ynnitno tira
no de V.M. y de España (pues los con
tinuados avisos, que se le daban no sur
tieron efectos) determinó el Motin
Madrileño (aunque al parecer p.
medio insulto) apartar a quien mira
ba con desprecio el honor de V.M. y
su vasallos, pues va con cadaverica
à la España, aunque no difunta:

Nacerá acaso este deseo de un corazón
infiel, ó de un corazón constante a la
fidelidad? Será efecto del odio, ó del
amor?

Exponer la vida p^r vez reintegrado
á V. M. en el esplendor, q^e merece, será
inobediencia, ó acrisolada fidelid^d? Jurend^o
q^e V. M. sea respetado en las Potencias.
p^r terrible, será delito, q^e merezca pena
ó acción acreedora á premio? Buscan^{do}
medios de que los Pueblos combalezcán
para que produzcan gentes q^e defiendan
á V. M. y su Dominio, y le enriquezcan
para salir de qualquiera abrogo
será menor atento deseo, ó precioso motivo
de proceder en el buen Varallo? Dígalo
qualquiera.

Atribuirse al principio de las
Capas y Sombreros. Verdad es que
este preparó la condescendencia
para el alto fin, q.^e se deseaba pues
los interesados en la obsequancia
no miran los estados felices, o
infelices de la monarquía, ni su
establecim^{to}, sino aquella opor-
te conveniencia de la q.^e se excen-
drian privados; pero gobernaban los
corazones mas nobles, y altas ideas,
buena prueba es el modo con que
se ha practicado, pues en una corte
desordenada à la vista guardan
toda la equidad, q.^e en su sereno
puede desearse; no estaba dicien-
do el fin con que se paraba la

mas minima accion? Apenas se
creyó cierta la reparacion del tira
no Squilace, quando repentinam^{te}
se vio Madrid en una quietud no
esperada: accion, q.^e ha pasado á
quamos lo han visto. Y que dice
mos de 2000. muchachos, q.^e pregonan
ban el intento del Uxorin Mataiten
se con la reparacion de Squilace, en
mudexa de repente?

Sabemos, y lo confesamos, q.^e Rey
mas piadoso, mas afable, mas amigo
del diexto, y mas constante en hacer
Justicia no puede darse; pero es de
gracia de qualquiera Sobrano lle
gan á conccbir de un Uñño, que solo
tiene presente en su determinad^{ne}.

el amor à su Rey, y el bien del Va-
llo: Por esto, S.^{or} se debe oyr à mu-
chos para crecer à pocos: notax pro-
fundam.^{te} los avisos è informes para
precaber los daños que trae la ni-
mia credulidad. No desdena el
Gabinete humilde Cunas con prendas
singulares: Oye los discursos, y elige
lo mejor. No es hijo de la Sangre
el acierto, sino del discurso, y no
se heredan las Almas, sino las noble-
zas.

Los tronos, S.^{or} los sustentan el respeto
y mantiene el sequito del Casinõ:
Para el respeto basta la lealtad: Para
el sequito se necesita amor: Para

sea V. M. venerado sobre la fidelidad
de sus Vasallos: Para sea amado de
quiere comprar los Corazones à merca-
des.RIENDO, S, q^{or} los extrangeros son
el Depósito de estas, que amor se en-
gendrará en los Vasallos? el amor del
extrangero es aparente p^q que a ve-
nal: entanto estima en quanto se
interece: Pues que ama es este? y qui
singularidades promete? Como será po-
sible, que en la ocasion abandone su
proprio dueño, y viva con fidelidad
al contrario: esto es repugnante, y
quando mai será, Señor, vex al Vasa-
llo, q^e à expensas de su sudor se man-
tiene

la Corona, y se lleba el premio el
extrangero. el Varallo à contribuir
y el extrangero à obtener pro
fuciones. Fácil es agora distinguir
el movim.^{to} del Coronon del Motin
dandole su cierto origen. Y si logra
Or
S, el que V. M. le conciba como el
renciada su pecho hasta que logre
la satisfaccion de verse à las plun.
tas de V. M. ofreciendo quanto es,
y quanto tiene en honor de V. M.
extirpacion de España y alivio
de los Pueblos.